

## Análisis comparado de los medios impresos y digitales en las noticias sobre el movimiento estudiantil de 2011 en Chile

### A comparative analysis of print and digital media in the news about the 2011 Chilean student movement

**Autor: Nicolás Marticorena Pérez**

Universidad de Barcelona

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8721-7064>

email: [nmarticorenap@gmail.com](mailto:nmarticorenap@gmail.com)

#### Resumen

##### Palabras clave

Medios de comunicación impresa; framing; producción de noticias; prensa digital; conflictos sociales.

Received: 29/01/2024

First Review:

9/04/2024

Accepted: 14/03/2024

Published: 7/05/2024

Marticorena, N. (2024). Análisis comparado de los medios impresos y digitales en las noticias sobre el movimiento estudiantil de 2011 en Chile. *Clivatge*, 12, e-45727

<http://doi.org/10.1344/CLIVATGE2024.12.1>

#### Resum: Anàlisi comparada dels mitjans impresos i digitals en les notícies sobre el moviment estudiantil de 2011 a Xile

##### Paraules clau

Comunicació impresa, framing, producció de notícies, premsa digital, conflictes socials

Aquest article analitza els nivells d'heterogeneïtat i pluralisme de la premsa escrita impresa i digital de Xile a través de la comparació de la cobertura sobre el moviment estudiantil de 2011, considerat un dels majors conflictes socials del país en últim temps. L'estudi examina i contrasta la composició de les fonts i els enquadraments utilitzats en els titulars de les notícies sobre aquesta conjuntura, en un context on els mitjans xilens exhibeixen generalment una tendència a la uniformitat en els seus continguts

#### Abstract

##### Keywords

written media; framing; news production; Online media; social conflicts.

This article analyzes the levels of heterogeneity and pluralism of the printed and digital press in Chile by comparing coverage of the student movement of 2011, considered one of the most significant social conflicts in the country in recent times. The study examines and contrasts the composition of the sources and the frames used in the news headlines about this situation in a context where Chilean media generally tend towards uniformity in their content.

## 1. Introducción

Los niveles de homogeneidad en los contenidos que producen los medios de comunicación son muy importantes para comprender los procesos de formación de opinión pública. Si las noticias comienzan a transmitirse bajo una alta uniformidad en sus elementos claves, surge una confrontación con los requisitos necesarios de diversidad y heterogeneidad informativa que requieren los ciudadanos para contar con una percepción pluralista y equilibrada sobre los hechos de interés común (Humanes & Fernández, 2015).

Para el caso chileno, diversos estudios constatan una homogeneidad en varios aspectos que componen los procesos de producción de noticias, tales como el uso de fuentes, encuadres noticiosos o agendas temáticas, lo cual se detecta al comparar formatos de prensa televisiva, impresa o digital (Valenzuela & Arriagada, 2009; Díaz & Mellado, 2017; Gronemeyer & Porath, 2017). Esta homogeneización es perceptible sobre todo cuando se observan coberturas mediáticas generales (Díaz & Mellado, 2017), es decir, tratamientos informativos sobre tópicos más “habituales” en la agenda como economía, deportes, policial, entre otros. Al profundizar más sobre esta tendencia, no abundan investigaciones que analicen los grados de diversidad u homogeneidad de las noticias en Chile cuando se trata de coyunturas más específicas y particulares como, por ejemplo, los conflictos sociales, fenómenos que han ido al alza en Chile desde mediados de los 2000, con hitos como la “Revolución Pingüina” en 2006, el “Movimiento Estudiantil” de 2011, el 8M o el “estallido social” en 2019.

Los conflictos sociales son contextos valiosos para analizar el rol de los medios y los niveles de heterogeneidad/homogeneidad de sus noticias. Es común que durante los conflictos la rivalidad entre actores trascienda en una lucha retórica para definir la disputa en su beneficio (Scheufele & Tewksbury, 2007). Como explica Walter Korpi (1998), los concursos y conflictos manifiestos permiten probar la fuerza relativa de los recursos de poder de los diferentes actores, cuyas herramientas incluyen a los medios de comunicación, y otros dispositivos, para intentar influir en la formación de la opinión de los ciudadanos.

Asimismo, no abundan estudios para el caso chileno que pongan foco en el rol de la prensa digital y el tipo de contenidos que producen sobre los conflictos sociales, más aún en un contexto en el que los años de mayor frecuencia de conflictividad en Chile coinciden con un crecimiento y consolidación de los medios informativos en Internet. A partir de los años 2000, nuevos medios ‘en línea’ irrumpen en un sistema de medios chileno con altísimos niveles de concentración económica (CNTV, 2016), comenzando a

competir y complementar a la prensa escrita tradicional (los periódicos impresos), que habitualmente cumple un papel rector en el ámbito de la esfera pública y la comunicación política (Habermas, 2009), y -hasta hoy- es considerado uno de soportes más relevantes para la guía y configuración de agendas-setting intermedios (Messner & Distasso, 2008; Reese & Danielian, 1989).

En este escenario, el presente artículo busca comparar el rol de la prensa digital chilena con el de la prensa tradicional impresa durante la cobertura de uno de los mayores conflictos sociales del Chile posttransicional: el “movimiento estudiantil” de 2011. Estas manifestaciones destacaron por su impacto mediático y por su éxito en la instalación de discursos alternativos en la agenda, logrando visibilizar cuestionamientos a aspectos estructurales del modelo de educación y económico. Al tomar en cuenta que los medios de comunicación juegan un rol importante en la formación de la opinión pública crítica de la sociedad, y que dicho conflicto social cambió diversos marcos valorativos sobre estructuras del modelo de desarrollo del país, no sería improbable detectar mayores grados de heterogeneidad entre las noticias reportadas por los distintos formatos de medios. En ese sentido, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

- RQ: *¿Existieron niveles significativos de heterogeneidad entre la prensa digital y tradicional impresa en el uso de encuadres y en el empleo de fuentes en las noticias relacionadas al ‘movimiento estudiantil’ de 2011, y cómo se manifiestan en torno a la comunicación política del conflicto?*

Para abordar esta pregunta de investigación, en este artículo se realizará un breve repaso del contexto de los medios en Chile y se identificarán los elementos relacionados a los procesos de producción de noticias que serán considerados para el estudio. Luego, se realizará un análisis para distinguir los grados de heterogeneidad/homogeneidad en la aplicación de encuadres (frames) en titulares y en el uso de fuentes informativas de las noticias sobre este conflicto social, centrándose en el contenido generado por los principales medios digitales del momento y por los dos mayores diarios impresos que tiene el sistema mediático chileno.

## 2. Marco teórico

En este artículo se considerará a la ‘prensa escrita’ como un formato periodístico en el conviven tanto los diarios impresos como los portales digitales. Estos son parte de un sistema mediático que en Chile se caracteriza

por una profunda concentración de mercado, principalmente en la prensa más tradicional como la televisión, la radio y los periódicos, la que es controlada por grandes grupos económicos (CNTV, 2016). En el caso de los diarios, existe hasta hoy un oligopolio dominado por dos conglomerados: El Mercurio SAP y COPESA. Estos grupos imprimen *El Mercurio* y *La Tercera*, respectivamente, los únicos periódicos de información general no sensacionalistas que se distribuyen en todo el país. En conjunto, ambos conglomerados han concentrado desde el retorno a la democracia casi la totalidad de los diarios en papel que circulan en Chile (Sunkel & Geoffroy, 2002).

En contraste, la consolidación de Internet ha generado en Chile un entorno digital más diverso en cuanto a participación de medios. A partir de los primeros años de los 2000 comenzaron a emerger nuevos actores digitales en el sistema mediático chileno, algunos de los cuales se han establecido con líneas editoriales alternativas a las proyectadas por la prensa escrita tradicional. Por ejemplo, surgió el portal de periodismo de investigación “*Ciper*” y el primer diario digital “*El Mostrador*”, cuyas líneas editoriales se definen por una función fiscalizadora o watchdog (Godoy & Gronemeyer, 2012), y se consolidó el sitio Biobiochile.cl, considerado uno de los portales online más visitados del país y reconocido por el Digital News Report como el medio más “creíble” de Chile (Newman et al, 2018). Por lo tanto, el desarrollo de estas empresas periodísticas ha generado más competencia en contra de *El Mercurio* y *La Tercera*, cuyas estrategias también han apuntado a desarrollar medios digitales influyentes como *Emol* y *Latercera.com*.

La correlación entre la dinámica de la concentración económica y la homogeneización de contenidos no es clara. Una línea de investigación sobre sistemas mediáticos sostiene que la presencia relevante de fuerzas comerciales y la relativa ausencia de apoyo estatal crea un sesgo en la prensa hacia contenidos más homogéneos (Aalberg et al. 2010; Curran et al. 2009). Mientras que otras investigaciones vinculan la tendencia de la homogeneización de los contenidos a factores ligados con las rutinas profesionales (Mellado & Van Dalen, 2014; Shoemaker y Reese, 1991). A nivel internacional, diversos académicos postulan que el ambiente “en línea” fomenta un fenómeno de mayor diferenciación y heterogeneidad en los medios digitales, debido a que Internet y el entorno red reestructuran los mercados de medios y fomentan la competencia (Barnhurst & Nerone 2001; George & Waldfogel 2003; Prior 2007). Este fenómeno ha sido confirmado por el estudio de Matthew Powers y Rodney Benson (2014) al examinar las noticias de los medios digitales y los diarios impresos de Estados Unidos, Dinamarca y Francia, y lo mismo en un

análisis de Yonghoi Song (2007) en el contexto de la cobertura de un conflicto social en Corea del Sur.

## **2.1. Los procesos de producción de noticias**

Los medios actúan como instituciones sociales creadoras de significados, y son responsables de generar una cobertura mediática adecuada sobre los hechos de interés común para aportar debidamente a la configuración de una opinión pública crítica que legitime el poder y su toma de decisiones (Habermas, 2009). Comúnmente, aspectos como la diversidad, pluralidad y heterogeneidad en los medios son considerados como objetivos consistentes con un sistema democrático saludable (Aalberg & Curran, 2012; Curran, 2011; Napoli, 1999). Beckers et al. (2019) y otros estudios han definido a la diversidad de contenido como la heterogeneidad de la información que reportan las noticias en términos de pluralidad de actores, temas y puntos de vistas.

Desde esa base, en este artículo se hace énfasis en la observación del principal producto de los medios: las noticias, las cuales se elaboran como parte de un complejo proceso productivo -industrial, institucional y rutinario- que constituye una construcción o una representación social de la realidad (Tuchman, 1978; Van Dijk, 1980). En este denominado proceso de producción de noticias se distinguen algunos elementos relevantes relacionados a la heterogeneidad, como la selección de titulares, uso de encuadres o framing y la utilización de fuentes:

### **2.1.1. Los titulares como rasgos de diversidad**

Los titulares y los textos centrales de las piezas periodísticas, como los epígrafes y bajadas que acompañan al título principal, entregan un resumen del artículo completo para que los lectores cuenten con una comprensión clara sobre qué se está comunicando (Bell, 1991; Van Dijk, 1990). Estos textos informativos también son considerados como los referentes de la máxima jerarquización de relevancia entre los temas que publica la prensa, siendo capaces de albergar la expresión de la línea editorial de un diario y de sus prioridades profesionales (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2012). Asimismo, los titulares son un elemento crucial al momento de instalar tópicos y actores dentro de la agenda mediática, la cual influye en las preocupaciones y prioridades de los ciudadanos (McCombs, 2005).

Contar con una diversidad de temas en los medios es un requisito fundamental para que los ciudadanos puedan generarse una percepción más pluralista y equilibrada de la realidad (Humanes & Fernández, 2015). Para el

caso de la prensa chilena, algunos estudios han mostrado que existe una tendencia a la homogeneización y uniformidad en la agenda temática independiente del tipo de formato de prensa, priorizando la cobertura de temas como policía/crimen, deportes, política y desastres naturales, por sobre otros vinculados a asuntos sociales (Díaz & Mellado, 2017; Valenzuela & Arriagada, 2009).

### **2.1.2. El enfoque del framing**

La teoría del framing o del encuadre se centra en el análisis de la construcción de realidad en el lenguaje que transmiten las noticias. En una de las definiciones más citadas, el concepto "frame" se comprende como *"una idea organizativa central o una línea de la historia que da sentido a una serie de eventos en desarrollo, tejiendo una conexión entre ellos"* (Gamson & Modigliani, 1994: 143). Los encuadres proveen un puente retórico mediante el cual se da una relación y un contexto entre piezas de información (London, 1993), ofreciendo perspectivas y transformando la manera de pensar del público sobre un asunto tratado (Entman, 1991). Según Maher (2001), la teoría del framing se interesa en saber de dónde provienen los atributos comunicados y por qué los comunicadores eligen esos atributos sobre los demás.

En esa línea, el equipamiento analítico de la teoría del framing da una perspectiva a la forma en que las fuerzas y los grupos en la sociedad intentan moldear el discurso público sobre un tema (Scheufele & Tewksbury, 2007), estableciendo etiquetas o encuadres predominantes. Con respecto a la homogenización de contenidos en el caso chileno, la investigación de Gronemeyer y Porath (2017), detectó que los principales diarios del país tienden a comportarse de forma similar a la hora de utilizar frames genéricos en las noticias políticas a través de los años 2007, 2011 y 2015.

### **2.1.2. Uso de fuentes informativas**

La utilización de las fuentes informativas y la inclusión de actores al informar sobre los asuntos de interés público es un aspecto esencial en los procesos de producción de noticias. Para Berkowitz y Beach (1993), las fuentes juegan un papel importante en la configuración de la información a partir de la cual las personas construyen inconscientemente sus imágenes del mundo. Asimismo, poseen un alto efecto en la modelación de los contenidos que transmiten los medios (Shoemaker & Reese, 1991), y son más influyentes que los periodistas a la hora de dar forma a los reportes noticiosos (Berkowitz & Beach, 1993; Soloski, 1989). Además, las fuentes pueden influir en el contexto en el que un

periodista evalúa un tema en particular (Zoch & Turk, 1998), pues la elección de estas tendrá injerencia en la construcción de realidad que elaboran los medios a través de las noticias.

Tradicionalmente, son los grupos de élite y las instituciones oficiales las que predominan en el criterio periodístico a la hora de consignar fuentes noticiosas. Según Powers y Fico (1994), los periodistas tienden a seleccionar fuentes que identifican como creíbles, expertas y empoderadas con respecto a un determinado tema. Es más probable que la elección de las fuentes incluya puntos de vista dominantes por sobre las opiniones extremas, lo que dificulta que las fuentes alternativas sean reconocidas por los medios tradicionales (Messner & Distaso, 2008). Sobre el caso chileno, un estudio de Pellegrini y Mujica (2006) detectó que los diarios nacionales recurren más a fuentes oficiales que sus contrapartes del resto de Latinoamérica. Asimismo, Díaz y Mellado (2017) constataron que hay una alta homogeneidad en el uso de fuentes entre los periodistas chilenos, con elevada dependencia a las fuentes oficiales.

Por otra parte, las fuentes ciudadanas, que a mayor grado de inclusión pueden contribuir al pluralismo informativo de los medios y al debate público (Reich, 2009), solo comienzan en Chile a tener una presencia más alta en cuanto a frecuencia en la prensa popular o la televisión (Díaz & Mellado, 2017), cuyos contenidos se relacionan más a la crónica de entretenimiento. Sin embargo, es importante observar los hallazgos de un estudio de Gronemeyer y Porath (2015), en el que se indica que la prensa chilena, en general, toma la decisión editorial de publicar en sus páginas opiniones que discutan aspectos diferentes o complementarios a su posición como medio, lo que podría ser un indicio de diversidad.

### **3. Caso de estudio: el movimiento estudiantil de 2011**

La coyuntura analizada en esta investigación será el movimiento estudiantil del 2011. Su onda expansiva como conflicto social logró involucrar a diversos actores del ámbito educacional y enlazar demandas e iniciativas con las de otros movimientos sociales que irrumpieron en ese año (Avendaño, 2014), como las masivas protestas del movimiento Patagonia Sin Represas en contra de la construcción de una mega planta hidroeléctrica en la zona austral del país. Debido a su trascendencia, y por ser un conflicto que expuso tensiones no resueltas a través de un “malestar” arraigado en importantes segmentos de la población respecto del modelo económico, es considerado uno de los factores que condujo al denominado “estallido social” en 2019 (Avendaño & Osorio, 2021).



El puntapié de las protestas son las marchas organizadas en abril de 2011 por el Centro de Estudiantes de la Universidad Central de Chile y luego apoyadas por la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech). Sus demandas apuntaron a que la educación en el país se encontraba en una profunda crisis debido a: (i) una pésima calidad en muchas instituciones de educación superior; (ii) el poco acceso al sistema de los sectores más vulnerables; (iii) el excesivo endeudamiento de las familias; (iv) el debilitamiento del rol del Estado y sus instituciones, generando lucro -fuera de la ley- por parte de muchas instituciones privadas; (v) y la prohibición explícita de la participación de la comunidad universitaria en el desarrollo de las instituciones<sup>1</sup>. Las marchas comenzaron convocando a 8.000 estudiantes y luego crecieron hasta los 20.000 solo en Santiago, iniciándose un conflicto social que se extendió por casi un año.

A partir de junio de 2011, la actividad de las manifestaciones del movimiento estudiantil creció de forma importante y fue sumando apoyos desde otros sectores y agrupaciones gremiales. Durante ese mes, se generaron las marchas más masivas desde el retorno a la democracia hasta ese momento (más de 200.000 personas en la capital y 400.000 en el resto del país) y se instaló la demanda por educación gratuita y de calidad. El conflicto significó un importante costo político para el gobierno del presidente Sebastián Piñera, cuyo apoyo bajó hasta el 22% en octubre, en contraste con el respaldo ciudadano de 89% a las demandas de los estudiantes (Encuesta CERC<sup>2</sup>), lo que forzó el cambio de ministros en múltiples ocasiones. En tanto, las demandas y acciones del movimiento estudiantil lograron permear la agenda política del país, permitieron el surgimiento de emergentes liderazgos políticos y plantearon nuevos ejes en el debate público (Avendaño, 2014).

#### 4. Metodología

En este estudio se aborda la cobertura mediática que hizo la prensa escrita impresa y digital sobre el movimiento estudiantil de 2011, comparando el uso de las fuentes informativas y el empleo de encuadres (framing) en los titulares de las noticias. Se consideraron los artículos de noticias de seis medios de comunicación: los dos principales diarios impresos de circulación nacional y

---

<sup>1</sup> Convocatoria 12 mayo “por la recuperación de la educación pública” en blog de la Confech. Consultar en <https://n9.cl/5ur2m>.

<sup>2</sup> Nueve de cada 10 chilenos apoyan las demandas del movimiento estudiantil (Cooperativa, 2011). Véase en <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/encuestas/nueve-de-cada-10-chilenos-apoyan-las-demandas-del-movimiento-estudiantil/2011-09-27/120124.html>.



cuatro portales digitales de noticias. Los diarios analizados, *El Mercurio* y *La Tercera*, captan aproximadamente el 59% de la lectoría de los diarios nacionales entre sábados y domingos, y cerca del 47% entre lunes y viernes (Valida, 2017). Ambos diarios poseen una línea editorial conservadora y son las principales marcas de los conglomerados periodísticos (Gronemeyer & Porath, 2017). Asimismo, se incluyeron en la muestra las noticias de los portales digitales de estos conglomerados: *Emol* y *Latercera.com*. Según mediciones de Google Analytics, el promedio de visitantes únicos por día de estos portales es de 225.327 y 257.328, respectivamente<sup>3</sup>. Asimismo, de acuerdo con datos del Digital News Report 2018 (Newman et al, 2018), *Emol* es el medio digital más mencionado por los usuarios chilenos a la hora de informarse, con un 35%. *Latercera.com*, en tanto, ocupa el sexto lugar con el 20% de las preferencias.

*Biobiochile.cl* y *El Mostrador* también fueron analizados. Ambos portales destacan por ser servicios independientes y exentos en gran medida de la influencia por parte de partidos políticos, importantes grupos económicos o conglomerados mediáticos internacionales. *Biobiochile.cl* tiene un promedio de visitas únicas de 282.861 por día, mientras que *El Mostrador* cerca de 90.000 visitas únicas mensuales y un nivel de preferencia por parte de los usuarios de 20%, similar a *Latercera.com* (Newman et al, 2018).

La recolección de datos de los diarios *El Mercurio*, *La Tercera*, y sus portales *Emol* y *Latercera.com*, se realizó a través del motor de búsqueda de Nexnews, servicios de monitoreo y análisis de medios informativos. Los artículos de *Biobiochile.cl* y *El Mostrador* fueron obtenidos desde los archivos en línea de cada uno de estos diarios digitales. Las palabras claves utilizadas como criterios de búsqueda fueron “movimiento estudiantil”, “estudiantes”, “Confech”, “Fech”, “Feuc”, “secundarios”, “gratuidad” y “lucro”. Se detectaron 507 piezas periodísticas de los seis medios analizados, de los cuales 123 correspondieron a los diarios impresos y 384 a los sitios de noticias digitales.

#### 4.1. Formatos de piezas periodísticas

Para efectos del análisis, se identificaron los formatos periodísticos de las piezas codificadas, distinguiendo cuáles corresponden a una nota, entrevista, reportaje, columna o editorial. Esto permite detectar las proporciones de noticias “directas” y “comentadas” que publicaron los medios analizados. La importancia de investigar estas proporciones radica en que cuando los editores estiman que hay hechos noticiosos relevantes, profundizan y complementan tales coberturas a través de formatos vinculados al análisis y a los géneros

---

<sup>3</sup> Datos correspondientes a 2019.

periodísticos interpretativo y de opinión, tales como el reportaje, la columna de opinión y el editorial (Song, 2007). Asimismo, este tipo de cobertura se relaciona más al campo de la persuasión, debate de ideas y función política de los medios (Moreno, 2000; Hallin & Mancini, 2004). Las noticias “directas”, en tanto, consideran los formatos del género informativo, como la nota y la entrevista, cuyas características apelan a la presentación de hechos de forma más objetiva (Gomis, 2008). En total, se detectaron 448 noticias directas y 59 indirectas.

## 4.2. Fuentes informativas y actores

Para el análisis de las afiliaciones de las fuentes de las noticias, se aplicó un Análisis de Contenido para definir categorías y luego cuantificar la cantidad total de declaraciones. Para el caso del movimiento estudiantil de 2011 se codificaron siete categorías:

1. Dirigentes y estudiantes: son los promotores de las movilizaciones y articuladores de las demandas al gobierno.
2. Gobierno y oficialismo: considerados la contraparte de los estudiantes en el conflicto y los responsables de buscar soluciones administrativas y políticas al problema.
3. Orden y seguridad: corresponden principalmente a representantes de la policía (Carabineros de Chile).
4. Oposición política: se considera a cada representante del Parlamento que pertenezca a la Concertación o a cualquier partido político que sea oposición a la coalición oficialista Chile Vamos y al gobierno de Sebastián Piñera.
5. Autoridades académicas y eclesiásticas: se consideran a profesores universitarios, rectores, decanos y cualquier otro representante de instituciones de educación superior, así como a cualquier representante de la Iglesia en Chile que se haya referido al conflicto estudiantil.
6. Sociedad civil: se trata de vocerías o informes provenientes de entidades que pertenecen a la sociedad civil y que se refieren al conflicto estudiantil o a demandas que promueven los sectores movilizadas.
7. Otros: corresponde a actores dispersos que fueron mencionados ocasionalmente en la cobertura del conflicto.

La cuantificación de las afiliaciones de las fuentes de noticias aplicó la metodología utilizada por Song (2007) en su estudio para comparar los roles de los medios progresistas digitales versus los periódicos tradicionales en la construcción de agendas sobre las protestas antiestadounidense en Corea del

Sur. Es decir, se consideró como unidad de análisis para las fuentes el número de citas y de oraciones atribuidas de forma directa dentro de cada artículo. De ese modo, si un representante estudiantil fue citado en una nota en tres ocasiones, por ejemplo, se codifica en la categoría “dirigentes y estudiantes” y se contabiliza tres veces. Todos los datos fueron analizados y codificados por el autor. Aproximadamente el 10% de los artículos del corpus estudiado fueron seleccionados al azar para un control de confiabilidad entre codificadores, el cual fue realizado por dos estudiantes de la carrera de sociología en la Universidad de Valparaíso. Ambos estudiantes coordinaron, junto al investigador principal, cuatro jornadas de entrenamiento para alinear criterios de codificación. El coeficiente kappa de Cohen, que corrige el efecto del azar y refleja la fuerza de la concordancia entre dos codificadores, fue de .64 para las fuentes. Este resultado refleja un nivel de concordancia “moderado” (McHugh, 2012).

### 4.3. Encuadres (framing)

Para la identificación y codificación de encuadres se procedió a analizar los titulares y los textos centrales (epígrafes y bajadas) de las noticias “directas” seleccionadas en el corpus, es decir, todas las notas y entrevistas generadas por los medios analizados. Considerando las ventajas para ser aplicado en muestras de gran tamaño y por la fácil comparabilidad que ofrece, el presente trabajo adopta el abordaje deductivo de la metodología de Semetko y Valkenburg (2000) con el fin de analizar el empleo de frames genéricos en los medios durante la cobertura informativa del movimiento estudiantil de 2011.

Basado en encuadres detectados en diversos estudios previos sobre framing, las investigadoras Holli Semetko y Patti Valkenburg (2000) establecieron cinco encuadres noticiosos genéricos para analizar y comparar la cobertura mediática dada sobre los líderes políticos europeos y sus actuaciones durante la reunión de jefes de Estado de la Unión Europea, celebrada en Amsterdam (Holanda) en junio de 1997. Estos encuadres, que se detectan a través de 20 preguntas dirigidas al contenido informativo, son:

- A) “Atribución de responsabilidad”: se refiere a la responsabilidad de un gobierno, individuo o grupo en algún hecho o asunto;
- B) “Conflicto”: alude a las controversias existentes entre individuos, grupos o instituciones;
- C) “Interés humano”: ofrece la cara humana o ángulo emocional en la presentación de los asuntos o problemas;

- D) “Consecuencias económicas”: aborda un evento o tema en términos de las consecuencias que éste pueda tener económicamente para un individuo, grupo, institución, región o país;
- E) “Juicio moral”: pone el evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción moral.

Con el propósito de aplicar correctamente la metodología de Semetko y Valkenburg al contexto social chileno, se utilizó la traducción planteada por Gronemeyer (2017), en la que, a partir del estudio de base, se emplearon 19 indicadores en forma de preguntas dirigidas al texto y distribuidos en los cinco encuadres genéricos ya mencionados (*ver tabla 3*). Cada pregunta se codificó a través de dos categorías: (1) = respuesta a la pregunta es sí, el frame está presente, (0) = respuesta a la pregunta es no, el frame está ausente. Se escogió utilizar la estrategia de codificación binaria ya que la confiabilidad entre codificadores es relativamente alta. Todos los datos fueron analizados y codificados por el autor. Para establecer un control de confiabilidad entre codificadores, aproximadamente un 10% de los artículos del corpus estudiado fueron seleccionados al azar para que dos estudiantes de la carrera de sociología de la Universidad de Valparaíso aplicaran el mismo proceso de codificación. El coeficiente kappa de Cohen, que corrige el efecto del azar y refleja la fuerza de la concordancia entre dos codificadores, fue de .66 para los encuadres. Al igual que la prueba de las fuentes, este resultado refleja un nivel de concordancia “moderado” (McHugh, 2012).

## 2. Análisis

La *Tabla 1* muestra claramente que los diarios impresos concentraron una mayor proporción de noticias comentadas (reportajes, columnas y editoriales) que los formatos digitales. Esto muestra que la prensa tradicional impresa profundizó mucho más que la generalidad de los medios digitales en las implicancias del conflicto social, brindando análisis y una cobertura más interpretativa sobre el asunto.

Un tercio del volumen de publicaciones de *El Mercurio* (38,3%) y *La Tercera* (30,2%) correspondieron a piezas periodísticas con un alto grado de opinión. En esta porción se incluyó un total de 9 editoriales generadas por ambos diarios impresos, lo que refleja su posición como medio frente al asunto y su voluntad de persuasión. En general, las editoriales ponían un acento de preocupación en los actos de violencia que generaban algunas manifestaciones<sup>4</sup>, en la falta de reconocimiento por parte de los estudiantes de

---

<sup>4</sup> *El Mercurio*, 11 de junio de 2011.

las medidas y esfuerzos que estaba aplicando el gobierno para solucionar el problema<sup>5</sup>, en cuestionamientos sobre algunas de las demandas de los sectores movilizadores<sup>6</sup>, y en la oposición contra las posturas que piden darle más espacio al Estado en el sistema<sup>7</sup>.

Tabla 1. Tipo de piezas periodísticas cobertura movimiento estudiantil 2011

Número y formato de piezas periodísticas por medio de comunicación 2011						
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>	<i>Emol</i>	<i>Latercera.com</i>	<i>Biobiochile.cl</i>	<i>El Mostrador</i>
Notas de prensa	36	43	80	134	66	86
Entrevistas	1	1	0	0	0	1
<b>Total noticias directas</b>	37	44	80	134	66	87
	<b>61,7%</b>	<b>69,8%</b>	<b>100,0%</b>	<b>99,3%</b>	<b>100,0%</b>	<b>84,5%</b>
Reportaje	3	2	0	0	0	5
Columna	14	14	0	1	0	11
Editorial	6	3	0	0	0	0
<b>Total noticias comentadas</b>	23	19	0	1	0	16
	<b>38,3%</b>	<b>30,2%</b>	<b>0,0%</b>	<b>0,7%</b>	<b>0,0%</b>	<b>15,6%</b>
<b>Total</b>	60	63	80	135	66	103
	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

<sup>5</sup> *El Mercurio*, 16 de junio de 2011.

<sup>6</sup> *La Tercera*, 14 de junio de 2011.

<sup>7</sup> *La Tercera*, 20 de junio de 2011.

## 2.1. Fuentes y actores

El análisis de texto de las publicaciones realizadas detectó un total de 2401 citas y oraciones atribuidas a fuentes, las cuales se distribuyen en siete categorías de actores identificadas en la cobertura del conflicto estudiantil (ver *Tabla 2*). Las categorías se ordenan en tres grupos: 1) fuentes oficiales: compuestas por las categorías “Gobierno y oficialismo” y “Orden y seguridad”; 2) fuentes pro-estudiantes: que incluye a todas los “Estudiantes y dirigentes” del sector y a parlamentarios de la “Oposición política”; y 3) fuentes actores intermedios: que reúne a “Autoridades académicas y eclesiásticas”, “Sociedad civil” y “Otros”.

Observando la presencia de estos tres conjuntos de actores en las publicaciones relacionadas al movimiento estudiantil de 2011, se aprecian diferencias tanto a nivel de formato de medio de comunicación como de línea editorial. Al analizar el uso de las fuentes oficiales, que en general tienden a ser más consideradas por la prensa en la cobertura de hechos noticiosos (Messner & Distaso, 2008; Pellegrini & Mujica, 2006; Powers & Fico, 1994), se aprecia que el diario conservador *La Tercera* fue el medio que más énfasis le dio a este grupo (43,8%), por lo que actuó como la mayor caja de resonancia de las vocerías que respaldaban la posición del gobierno en el conflicto. En cambio, el diario digital independiente *El Mostrador* fue el que mostró la menor proporción en el uso de fuentes oficiales, con el 32,7%. El resto de los medios de la muestra mostraron una proporción muy similar.

La proporción del uso de las fuentes pro-estudiantes es evidentemente menor en los medios impresos de línea editorial conservadora que en el resto de los medios digitales de la muestra. En *La Tercera* representó el 30,8%, 13 puntos más bajo que su proporción de fuentes oficiales, mientras que en *El Mercurio* el 37,5%. Llama la atención que este patrón de citas revelado por ambos diarios impresos difiere de forma considerable de los formatos digitales vinculados a sus propias marcas, ya que *Latercera.com* (51,4%) y *Emol* (49,9%) fueron los medios de la muestra que mayor cabida otorgaron a los voceros que apoyaban la causa del movimiento estudiantil.

En cuanto al grupo de fuentes “actores intermedios”, que representaron posturas en el conflicto que variaron entre el apoyo, la mediación y la crítica frente a las demandas estudiantiles, se observó en general una diferencia entre los formatos de medios impresos y digitales. La mayor proporción en la utilización de esas fuentes se exhibió en los periódicos *El Mercurio* (25,5%) y *La Tercera* (25,4%), los cuales duplicaron el volumen mostrado por los portales digitales vinculados a sus marcas, *Emol* (13,2%) y *Latercera.com* (12,5%), que a su vez exhiben el nivel más bajo de la muestra en el uso de este grupo de categorías.

El análisis de la atribución de fuentes en las publicaciones sobre el *movimiento estudiantil* de 2011 muestra diferencias claras entre los formatos impresos y digitales al momento de identificar qué medios le dieron mayor cabida a las voces que apoyaron las demandas de los sectores movilizados. Los medios ‘en línea’ exhibieron un mayor grado de inclusión de las fuentes pro-estudiantes y, a su vez, consideraron a los voceros oficiales en un nivel relevante, similar a lo mostrado por el diario impreso *El Mercurio*, por lo que contribuyeron en este aspecto al pluralismo informativo sobre el hecho.

Estas disimilitudes en el énfasis dado a las fuentes pro-estudiantes también se observan entre los diarios impresos y los portales digitales pertenecientes a los mismos conglomerados periodísticos con propuesta editorial homogénea, lo que plantea interrogantes sobre el rol de la concentración económica en los contenidos de la prensa chilena, ya que la diferenciación en este caso podría deberse a factores de rutinas profesionales. Lo cierto es que, si se estiman además algunas de las variaciones descritas en la observación de las proporciones de uso de fuentes “actores intermedios”, es posible detectar en la muestra indicadores que pueden ser considerados como expresiones de heterogeneidad en los contenidos publicados sobre este conflicto social.



Tabla 2. Uso de fuentes cobertura movimiento estudiantil 2011

Composición de las fuentes Movimiento estudiantil de 2011						
	<i>El Mercurio</i>	<i>La Tercera</i>	<i>Emol</i>	<i>Latercera.com</i>	<i>Biobiochile.cl</i>	<i>El Mostrador</i>
<b>Fuentes oficiales</b>						
Gobierno y Oficialismo	97 35,7%	191 42,6%	115 32,4%	197 31,7%	91 36,4%	131 29,1%
Orden y seguridad	3 1,10%	5 1,1%	16 4,5%	27 4,3%	6 2,4%	11 2,5%
Subtotal	100 36,8%	196 43,8%	131 36,9%	224 36,0%	97 38,8%	147 32,7%
<b>Fuentes pro-estudiantes</b>						
Estudiantes y dirigentes	98 36,0%	125 27,9%	136 38,3%	305 49,0%	107 42,8%	109 24,2%
Oposición política	4 1,5%	13 2,9%	41 11,5%	15 2,4%	4 1,6%	95 21,1%
Subtotal	102 37,5%	138 30,8%	177 49,9%	320 51,4%	111 44,4%	204 45,4%
<b>Fuentes actores intermedios</b>						
Autoridades académicas y eclesiásticas	52 19,1%	71 15,8%	33 9,3%	65 10,5%	27 10,8%	53 11,8%
Sociedad civil	9 3,3%	35 7,8%	9 2,5%	5 0,8%	13 5,2%	28 6,2%
Otros	9 3,3%	8 1,8%	5 1,4%	8 1,3%	2 0,8%	22 4,9%
Subtotal	70 25,7%	114 25,4%	47 13,2%	78 12,5%	42 16,8%	103 22,9%
<b>Total</b>	272 100%	448 100%	355 100%	622 100%	250 100%	449 100%

Fuente: elaboración propia.

## 2.2. Framing

Para realizar el análisis de los encuadres se utilizó la metodología propuesta por Semetko y Valkenburg (2000), la cual propone un enfoque deductivo para identificar la presencia indicadores que representan cinco frames genéricos. La importancia de los encuadres genéricos radica en que pueden ser ampliamente aplicables a una variedad de temas de noticias diferentes, algunos incluso a lo largo del tiempo y, potencialmente, en diferentes contextos culturales (De Vreese et al, 2001). Sin embargo, diversos estudios han revelado algunos límites y necesidades de adaptar e innovar en los frames y sus indicadores en otros espacios culturales (Aruguete, 2010; Gronemeyer, 2017; Igartua & Humanes, 2004; Igartua & Muñiz, 2004).

Este antecedente, sumado a la complejidad del análisis del estudio de referencia, hace necesario realizar pruebas estadísticas que tengan por objetivo evaluar la validez del constructo para el caso de las noticias del movimiento estudiantil de 2011. Se utiliza un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), con rotación ortogonal Varimax, en las 19 preguntas con el objetivo de investigar hasta qué punto estas variables reflejan dimensiones subyacentes a partir de estructuras de correlación. Se replica la solución factorial del estudio de referencia, que se extrajo de un análisis de componentes principales que identificó en ese modelo cinco factores, cada uno relacionado con los encuadres testeados (Semetko & Valkenburg, 2000). Al replicarlo en el constructo del caso del conflicto estudiantil de 2011, la solución factorial explica el 52% de la varianza de los encuadres.

Se escogió la categoría binaria sí/no para medir la ocurrencia de cada uno de los 19 indicadores en un total de 448 titulares de noticias directas. Solo uno de los ítems no fue detectado en el corpus de análisis, el cual corresponde a la pregunta “¿La noticia hace referencia a la moralidad, a dios y a otros principios religiosos?”, que en el estudio de referencia compone el encuadre “Juicio moral”. Por lo tanto, no se considera en el AFE.

Con el objetivo de comprobar si la estructura de los datos es adecuada para ser analizada factorialmente, se realiza una prueba de adecuación de Kaiser-Meyer Olkin (KMO), que permitirá comparar el grado de relación conjunta entre las variables. En este caso, el estadístico KMO es de .64, cuyo valor es aceptable ( $\geq 0.5$ ) para aplicar el AFE con los datos muestrales que se están utilizando. Asimismo, el contraste de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativo ( $p < .001$ ), lo que refleja la adecuación de las variables empleadas para efectuar el estudio. Como se observa en la *Tabla 3*, los ítems con un factor de carga superior a .50 se incluyeron en las escalas, un umbral comúnmente utilizado por los investigadores (Pedhazur & Schmelkin,

2013). El análisis factorial refleja que en el caso analizado es posible identificar las dimensiones establecidas en el estudio de referencia. Sin embargo, se advierten ajustes en ciertos ítems considerando que algunos factores pueden explicarse por una cantidad menor de variables.

Tabla 3. Análisis factorial encuadres estudio de caso

Análisis factorial, Rotación Varimax 2011					
Correspondencia entre encuadres	Factores				
	1	2	3	4	5
<i>Encuadre Atribución de responsabilidad</i>					
¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?	0,44	0,00	0,16	0,15	<b>0,50</b>
¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?	<b>0,76</b>	0,10	0,03	0,08	0,18
¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?	<b>0,62</b>	0,09	0,04	0,01	-0,12
¿La información sugiere que un individuo o grupo social tiene responsabilidad en el asunto?	-	-	-	-	-
¿La información sugiere que el problema requiere una acción urgente?	0,22	0,04	0,05	0,01	-0,02
	0,01	0,06	0,06	0,13	0,07
<i>Encuadre Interés humano</i>					
¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema, se presenta su lado más emocional?	-	-	-	-	-
	0,06	0,02	0,02	<b>0,75</b>	0,02
¿La información emplea adjetivos o descripciones personales que generan sentimientos de agravio, empatía, simpatía o compasión?	-	-	-	-	-
	0,35	0,03	0,19	0,38	0,23
¿La información enfatiza que los individuos o grupos se ven afectados por el asunto o problemas?	-	-	-	-	-
	0,27	0,07	0,14	0,22	0,07
¿La información se introduce en la vida privada o personal de los actores?	0,03	0,01	0,07	<b>0,63</b>	0,01
<i>Encuadre Conflicto</i>					
¿La información refleja un desacuerdo entre partidos políticos, individuos, grupos, instituciones o países?	0,05	0,03	0,03	0,24	0,14
¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?	-	-	-	-	-
	0,17	0,03	0,22	0,07	<b>0,80</b>
¿La información se refiere a dos o más de dos posturas alrededor de un asunto o problema?	0,33	0,20	0,10	0,01	-0,02
	-	-	-	-	-
¿La información alude a ganadores o perdedores?	0,25	0,18	0,01	0,02	0,08
<i>Encuadre Juicio moral</i>					
¿La información contienen algún tipo de mensaje moral?	0,00	0,00	<b>0,78</b>	0,05	0,09
¿La historia ofrece prescripciones sociales específicas que indican cómo se debería actuar?	0,06	0,03	<b>0,70</b>	0,01	0,15
<i>Encuadre Consecuencias económicas</i>					
¿Se mencionan ganancias o pérdidas financieras que puedan producirse en el momento del relato o en el futuro?	-	-	-	-	-
	0,16	<b>0,66</b>	0,08	0,05	0,08
¿La noticia menciona los costos/nivel de gastos económicos asociados al asunto o problema asociado?	0,06	<b>0,87</b>	0,06	0,04	-0,01
¿Se hace referencia a las consecuencias económicas que puedan emerger si se sigue o no una determinada acción?	0,10	0,46	0,05	0,03	-0,02

Fuente: elaboración propia.

La prueba estadística exploratoria permite detectar que en algunos de los encuadres predefinidos no se explicita un límite evidente de sus indicadores alrededor del campo problemático que aborda. En ese sentido, el frame *“Atribución de Responsabilidad”* requiere de una reflexión sobre su aplicación. Por un lado, se muestra correspondencia entre solo dos de los cinco indicadores establecidos previamente: (1) *“¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o el resolver el problema?”*; y (2) *“¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?”*. Estos indicadores correlacionados se observan en los titulares de las noticias que vinculan a personas o reparticiones ligadas al gobierno con la búsqueda, promoción o incapacidad en la aplicación de acciones para zanjar el conflicto con los estudiantes (Ejemplos: “Ministro Lavín envía carta a la Confech con calendario y agenda de reuniones”<sup>8</sup> o “Lavín refuerza llamados al diálogo y pide a estudiantes frenar actos de violencia”<sup>9</sup>).

Por otra parte, se observa que el indicador *“¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?”*, que originalmente componía al encuadre *“Atribución de responsabilidad”*, exhibe una correlación con el ítem del frame *“Conflicto”* representado en la pregunta *“¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?”*. Esta asociación se manifiesta en titulares en los que uno de los actores del conflicto estudiantil genera cuestionamientos a sus contrincantes. Como la exigencia de soluciones estructurales para subsanar las falencias del sistema educacional comprendían el eje de las movilizaciones en 2011, muchas publicaciones de los medios de comunicación transmitían críticas al gobierno por parte de los dirigentes estudiantiles, rectores y políticos de oposición (Ejemplos: “Estudiantes rechazan oferta de Lavín, quien acusa ‘intransigencia’”<sup>10</sup> o “Colegio de Profesores acusa a Lavín de querer dividir el movimiento estudiantil”<sup>11</sup>).

Sin embargo, estos ítems correlacionados también se exhiben en titulares en los que representantes del gobierno, autoridades locales y políticos del oficialismo cuestionaban la posición y el actuar del movimiento estudiantil (“Hinzpeter critica violencia estudiantil y considera un ‘desastre’ estatizar la educación”<sup>12</sup>, “Lavín y rechazo de estudiantes: “Este fin de semana se dio un portazo al diálogo”<sup>13</sup>, “Hoffmann (UDI): ‘Nos preocupa la radicalización del

---

<sup>8</sup> *Emol.com*, 02 de junio de 2011.

<sup>9</sup> *La Tercera*, 17 de junio, p.6.

<sup>10</sup> *El Mercurio*, 27 de junio de 2011, p.C5.

<sup>11</sup> *El Mostrador*, 27 de junio de 2011.

<sup>12</sup> *Emol.com*, 27 de junio de 2011.

<sup>13</sup> *Emol.com*, 28 de junio de 2011.

movimiento estudiantil”<sup>14</sup>). Incluso se observan en las noticias que abordan cuestionamientos entre representantes de la misma coalición política (“Rol de Lavín ante movilización de estudiantes genera críticas cruzadas en el oficialismo”<sup>15</sup>, “UDI por crítica de RN a Lavín: ‘Es un error que nuestros socios caigan en el juego de la izquierda’”<sup>16</sup>).

En cuanto al encuadre “*Interés humano*”, que aborda la cara humana o ángulo emocional de un tema, se observó una correlación entre dos de los cuatro indicadores que originalmente componían este frame genérico: (1) “¿La información muestra la cara humana de un tema o problema; con un ejemplo concreto del problema se presenta su lado más emocional?” y (2) “¿La información se introduce en la vida privada o personal de los actores?”. La observación de estos ítems se relacionó con el tratamiento noticioso del conflicto estudiantil centrado en la humanización de los protagonistas del movimiento (“Camila Vallejo, la nueva figura del comunismo chileno”<sup>17</sup>).

En el encuadre “*Moralidad*” se detectaron asociaciones entre los dos indicadores que los componen: (1) “¿La información contienen algún tipo de mensaje moral?” y (2) “¿La historia ofrece prescripciones sociales específicas que indican cómo se debería actuar?”. Para el caso de estudio, este encuadre alude a un ámbito del conflicto estudiantil en el que se expresa una prescripción ética, por ejemplo, en el marco del debate sobre el lucro en la educación, los conflictos de intereses de algunos de los actores y en el emplazamiento a quienes ejercen conductas no validadas socialmente. En ese sentido, se exhiben publicaciones en las que se destacaron las peticiones por parte de dirigentes estudiantiles para que se investiguen los intereses profesionales, académicos y patrimoniales del ministro de Educación, Joaquín Lavín, con una universidad privada (Universidad de Desarrollo).

Asimismo, la correlación de estos indicadores del encuadre “*Moralidad*” se observan también en el tratamiento noticioso sobre violencia en las marchas de los estudiantes (“Lavín: ‘La educación se arregla con ideas y acuerdos, pero jamás con violencia’”<sup>18</sup>; “Piñera critica violencia durante manifestaciones estudiantiles y promovió la unidad nacional”<sup>19</sup>).

Por último, se aprecia que dos de los tres indicadores del encuadre “*Consecuencias económicas*” exhiben correlaciones importantes, aunque el

---

<sup>14</sup> *El Mostrador*, 28 de junio de 2011.

<sup>15</sup> *El Mostrador*, 29 de junio de 2011.

<sup>16</sup> *El Mostrador*, 30 de junio de 2011.

<sup>17</sup> *El Mercurio*, 12 de junio de 2011, p. D8.

<sup>18</sup> *Emol.com*, 16 de junio de 2011.

<sup>19</sup> *Emol.com*, 17 de junio de 2011.

tercero de ellos estuvo cerca de alcanzar la carga factorial de .50 definida como umbral en la búsqueda exploratoria de asociaciones de variables. Con esto se desprende que dicho factor, tal cual ha sido definido por Semetko y Valkenburg (2000), refleja una aproximación realista del tratamiento noticioso sobre el movimiento estudiantil de 2011, utilizándose usualmente para referirse a los costos de la implementación de una política de gratuidad en la educación, y también para aludir a los destrozos y efectos económicos asociados a la actividad de las manifestaciones.

Teniendo en cuenta los resultados del análisis exploratorio y las asociaciones detectadas entre indicadores pertenecientes a distintos encuadres del estudio de referencia, se plantea redefinir dos nuevos frames que logren condensar las agrupaciones que surgen de los modelos ensayados y que reflejen de mejor forma el tratamiento noticioso del movimiento estudiantil de 2011. Esta propuesta para reconfigurar encuadres existentes se argumenta en la experiencia de trabajos anteriores (De Vreese & Boomgaarden, 2003; Aruguete, 2010). Asimismo, se conservan las denominaciones para los frames *“Interés humano”*, *“Juicio moral”* y *“Consecuencias económicas”*, aunque ahora explicados por dos variables en cada dimensión, un número inferior a lo establecido en sus definiciones originales.

En cuanto a la redefinición de los dos nuevos frames, la correspondencia en el factor 1 de los ítems (1) *“¿La información sugiere que alguien del gobierno tiene la capacidad para mitigar o resolver el problema?”* y (2) *“¿La información sugiere soluciones al tema o problema abordado?”*, revela que en esta dimensión se alude principalmente al rol del gobierno en la gestión y posible solución del conflicto estudiantil. Por ello, se propone que la asociación de estos indicadores conforme el encuadre *“Resolución del problema”*, que se referirá a un asunto o contingencia cuya solución está siendo o debe ser gestionada por personas o instituciones vinculadas al gobierno y con capacidad en la toma de decisiones.

Por otra parte, las asociaciones en el factor 5 entre el indicador (1) *“¿La información sugiere que alguien del gobierno es responsable en el asunto o problema tratado?”*, del encuadre *“Atribución de responsabilidad”*, y el ítem (2) *“¿Algún partido político, individuo, institución o país realiza algún tipo de crítica o reclama a otro partido político, individuo, institución o país?”*, del frame *“Conflicto”*, aborda los cuestionamientos cruzados entre el gobierno, autoridades, partidos políticos, rectores, dirigentes sociales y estudiantes, en torno al manejo de la crisis educacional. De esa forma, se plantea definir el nuevo encuadre *“Crítica entre actores”*, el cual alude a los cuestionamientos que esbozan ciertos actores a sus contrincantes, en el contexto de un asunto o problema prioritario en la agenda del gobierno.



Se realiza un análisis de fiabilidad de Alfa de Cronbach para constatar las consistencias internas de cada uno de los nuevos frames, los cuales quedaron compuestos por dos ítems cada uno. La prueba estadística revela puntajes aceptables que muestran una coherencia interna alta ( $\geq 0.7$ ) y moderada ( $\geq 0.5$ ) (Hair et al, 2006; Hinton, McMurray, & Brownlow, 2014).

Tabla 4. Análisis de fiabilidad de los encuadres noticiosos

Encuadres	Alfa de Cronbach
Juicio moral	$\alpha = 0.72$
Consecuencias económicas	$\alpha = 0.67$
Resolución del problema	$\alpha = 0.62$
Crítica entre actores	$\alpha = 0.56$
Interés humano	$\alpha = 0.55$

Fuente: elaboración propia.

Se procede a analizar la intensidad con que estos cinco nuevos frames aparecen en los titulares de los medios de comunicación de la muestra. Con ese objetivo, en primer lugar, se establece la proporción de presencia de los ítems que fueron seleccionados para los nuevos encuadres. Luego, se genera una nueva variable calculada mediante el cociente entre el número de indicadores detectados en cada titular y la cantidad de ítems del encuadre en cuestión.

Los resultados (ver *Tabla 5*) revelan que el encuadre “*Crítica entre actores*” y “*Resolución del problema*” son los predominantes en el tratamiento noticioso del conflicto estudiantil del 2011, ya que exhiben intensidades altas cuando se considera el total de los 448 titulares analizados. Su utilización prevalece sobre el resto de los encuadres en la cobertura informativa en torno al movimiento estudiantil, principalmente por la dinámica de la discusión del asunto y la búsqueda de una salida a la crisis que se desencadenó a nivel político y social.

Tabla 5. Intensidades de los encuadres noticiosos en medios de comunicación

Medio	Crítica entre actores	Resolución del problema	Juicio moral	Consecuencias económicas	Interés humano	N
<b>Diarios impresos</b>						
<i>El Mercurio</i>	0,51 (DT=,38)	0,45 (DT=,40)	0,08 (DT=,18)	0,19 (DT=,36)	0,03 (DT=,16)	37
<i>La Tercera</i>	0,38 (DT=,28)	0,51 (DT=,41)	0,10 (DT=,29)	0,13 (DT=,27)	0,05 (DT=,21)	44
<b>Digital</b>						
<i>Emol</i>	0,47 (DT=,42)	0,23 (DT=,35)	0,08 (DT=,24)	0,01 (DT=,08)	0,01 (DT=,08)	80
<i>Latercera.com</i>	0,49 (DT=,40)	0,29 (DT=,37)	0,15 (DT=,34)	0,03 (DT=,15)	0,02 (DT=,09)	134
<i>Biobiochile.cl</i>	0,30 (DT=,39)	0,17 (DT=,33)	0,02 (DT=,08)	0,01 (DT=,06)	0,03 (DT=,15)	66
<i>El Mostrador</i>	0,55 (DT=,44)	0,16 (DT=,30)	0,09 (DT=,21)	0,02 (DT=,12)	0,02 (DT=,10)	87
<b>Muestra total</b>	0,46 (DT=,41)	0,27 (DT=,37)	0,10 (DT=,26)	0,04 (DT=,17)	0,02 (DT=,12)	448

Fuente: elaboración propia.

Para determinar si las intensidades de los encuadres en los distintos medios de comunicación estudiados poseen una variación estadísticamente significativa, se realiza una prueba *t* de Student para la comparación de medias en grupos independientes. Se consideró estadísticamente significativo un valor de  $p < 0.05$  (95% de nivel de confianza).

El encuadre “*Crítica entre actores*” muestra una alta intensidad a través de todos los medios estudiados y no se detectan diferencias estadísticamente significativas ni entre formatos de medios (digital versus impreso), ni tampoco entre los dos diarios tradicionales *El Mercurio* y *La Tercera*. Sin embargo, al realizar una comparación individual, se detecta que el portal *Biobiochile.cl*, que tiene la media más baja para este frame, sí expone diferencias significativas con la mayoría de los medios de la muestra, a excepción de *La Tercera*. Asimismo, la intensidad de este encuadre en *La Tercera* exhibe una media significativamente menor ( $p < .0256$ ) respecto del diario digital *El Mostrador*.

La presencia del encuadre “*Resolución del problema*” es menos homogénea entre los distintos medios de la muestra y revela elementos importantes para el análisis. En los diarios impresos *El Mercurio* y *La Tercera* se percibe una alta intensidad de este frame en comparación con el resto de los medios digitales, detectándose diferencias estadísticamente significativas ( $p < .0000$ ). Esto podría estar asociado a una pauta noticiosa de los diarios impresos centrada en el debate en torno a soluciones institucionales al conflicto estudiantil, con una preferencia hacia las vocerías oficiales sobre las vinculadas al movimiento universitario, como se constató en el análisis de fuentes. En el resto de los medios digitales se observa una presencia menor de este encuadre, sin distinciones entre sí. Llama la atención que existen diferencias significativas entre los periódicos impresos y sus respectivas versiones en Internet (*Emol* y *Latercera.com*), lo que genera nuevas interrogantes para determinar las causas de esta heterogeneidad detectada.

Las variaciones de las intensidades entre medios digitales e impresos también se aprecian en el encuadre “*Consecuencias económicas*”. Los diarios *El Mercurio* y *La Tercera* fueron los medios que mayor importancia le otorgaron a este frame en la cobertura del *movimiento estudiantil* de 2011, sin distinciones relevantes entre ellos y con diferencias estadísticamente significativas ( $p < .0000$ ) respecto de la prensa digital.

El encuadre “*Juicio moral*”, que tuvo una baja intensidad general en la cobertura periodística del conflicto estudiantil de 2011, registra una presencia menor en el portal *Biobiochile.cl*, con diferencias estadísticamente significativas frente al resto de medios analizados. Finalmente, en el frame “*Interés humano*” se percibe una presencia homogénea en cuanto a intensidades, sin diferencias estadísticamente significativa entre formatos y/o medios de comunicación.

De este modo, el análisis de framing refleja que los medios impresos representados por *El Mercurio* y *La Tercera* tuvieron un uso homogéneo de encuadres a la hora de dar sentido a los hechos en torno al *movimiento estudiantil* de 2011. Esta similitud en la utilización de frames genérico coincide con los hallazgos encontrados por el estudio de Gronemeyer y Porath (2017), en el que se identificó un comportamiento similar en el empleo de encuadres en las noticias políticas de ambos medios y de otros diarios impresos de relevancia. Sin embargo, se detecta que los diarios impresos exhibieron diferencias estadísticamente significativas con los medios digitales en la utilización de dos de los cinco frames medidos. En algunos casos, también se detectaron niveles de heterogeneidad en el uso de encuadres al comparar distintos medios entre sí, independiente de su formato. Estos antecedentes manifiestan que en el uso de encuadres sobre el conflicto estudiantil de 2011 hubo niveles significativos

de heterogeneidad al contrastar los titulares de los diarios impresos con los portales digitales, pero también hubo diversidad a nivel general.

### 3. Conclusiones

Este artículo refiere principalmente a un caso de estudio, por lo que sus resultados no pueden sustentar de forma cabal cualquier tipo de generalización. Sin embargo, los datos extraídos e interpretados del análisis empírico proyectan diversos alcances que le permite trascender de las particularidades de un caso de estudio.

En primer lugar, los hallazgos del análisis constatan que los procesos de producción de noticias entre la principal prensa digital y tradicional/impresa del sistema mediático chileno mostraron niveles altos de heterogeneidad a la hora de cubrir el movimiento estudiantil de 2011, lo que se contrapone a la fuerte uniformidad de las agendas temáticas y del uso de encuadres y fuentes detectada en los tratamientos informativos de los medios chilenos en contextos que no están relacionados a conflictos sociales.

Por otro lado, este estudio provee un punto de referencia para futuros análisis y comparaciones sobre la relación de la prensa digital con el sistema mediático chileno, sobre todo en cuanto a los efectos que se pueden generar en el pluralismo de los procesos de producción de noticias. Pese a que el caso estudiado corresponde a un acontecimiento que ocurrió hace más de una década, en donde las particularidades del mercado digital de medios eran distintas a las de hoy, se propone un parámetro para ir observando la evolución del tratamiento informativo y de las funciones de la prensa nacional frente a nuevos hitos de relevancia mediática. Asimismo, este trabajo sustenta la importancia de la perspectiva de la comunicación política y los conflictos sociales como referencia para analizar el rol de los medios en la era de Internet.

Sin embargo, considerando las limitaciones del análisis para determinar empíricamente los factores que influyeron en la heterogeneidad de los procesos de producción de noticias de la prensa analizada, es crucial realizar nuevas investigaciones que profundicen el estudio sobre las influencias que pueden generar variables como la concentración de mercado o las rutinas periodísticas en la modelación de los contenidos que proyectan los medios chilenos.

## Referencias

- Aalberg, T., Van Aelst, P., & Curran, J. (2010). Media systems and the political information environment: A cross-national comparison. *The International Journal of Press/Politics*, 15(3), 255-271.
- Aruguete, N. (2010). Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL. *América Latina Hoy*, 54.
- Avendaño, O. (2014). Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil: Chile 2011. *Última década*, 22(41), 41-68.
- Avendaño, O. & Osorio Rauld, N. (2021). Propuestas de cambio y debilidad institucional en Chile: De la revuelta social (2019) al inicio del funcionamiento de la Convención Constitucional (2021). *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (2), 7-18.  
<https://doi.org/10.14198/ambos.20978>
- Barnhurst, K. & Nerone, J. (2001). *The form of news. A History*, Guilford: New York.
- Beckers, K., Masini, A., Sevenans, J., van der Burg, M., De Smedt, J., Van den Bulck, H., & Walgrave, S. (2019). Are newspapers' news stories becoming more alike? Media content diversity in Belgium, 1983–2013. *Journalism*, 20(12), 1665-1683.
- Bell, A. (1991). *The language of news media* (pp. 84-85). Oxford: Blackwell.
- Berkowitz, D., & Beach, D. W. (1993). News sources and news context: The effect of routine news, conflict, and proximity. *Journalism Quarterly*, 70(1), 4-12.
- Casero-Ripollés, A., & López-Rabadán, P. (2012). La evolución del uso de fuentes informativas en el periodismo español. In *Comunicació i risc: III Congrés Internacional Associació Espanyola d'Investigació de la Comunicació* (p. 135). Universitat Rovira i Virgili.
- Comisión Nacional de Televisión-CNTV. (2016). *Debate: Concentración de Medios en la Industria Televisiva Chilena*.  
<https://www.cntv.cl/debate-concentracion-de-medios-en-la-industria-televisiva-chilena/cntv/2016-11-29/122746.html>
- Curran, J., Iyengar, S., Brink Lund, A., & Salovaara-Moring, I. (2009). Media system, public knowledge and democracy: A comparative study. *European journal of communication*, 24(1), 5-26.
- Curran, J. (2011). *Media and democracy*. Routledge.

- De Vreese, C., Peter, J., & Semetko, H. A. (2001). Framing politics at the launch of the euro: A cross-national comparative study of frames in the news. *Political Communication*, 18(2), 107-122.
- Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1994). The changing culture of affirmative action. *Equal employment opportunity: labor market discrimination and public policy*, 3, 373-394.
- De Vreese, C., & Boomgaarden, H. (2003). Valenced news frames and public support for the EU. *Communications*, 28(4), 361-381.
- Díaz, M., & Mellado, C. (2017). Agenda y uso de fuentes en los titulares y noticias centrales de los medios informativos chilenos. Un estudio de la prensa impresa, online, radio y televisión. *Cuadernos. info*, (40), 107-121.
- Entman, R. M. (1991). Framing US coverage of international news: Contrasts in narratives of the KAL and Iran Air incidents. *Journal of communication*, 41(4), 6-27.
- George, L., & Waldfogel, J. (2003). Who affects whom in daily newspaper markets?. *Journal of Political Economy*, 111(4), 765-784.
- Ghanem, S. I. & McCombs, M. (2001). The convergence of agenda setting and framing. In *Framing public life* (pp. 83-98). Routledge.
- Godoy, S., & Gronemeyer, M. E. (2012). *Mapping digital media: Chile. A report by the Open Society Foundations London, UK: Open Society Media Program.*
- Gomis, L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos* (Vol. 1). Editorial UOC.
- Gronemeyer, M. E., & Porath, W. (2017). Framing political news in the Chilean press: The persistence of the conflict frame. *International Journal of Communication*, 11, 24.
- Gronemeyer, M. E. (2017). El testeo de instrumentos de análisis de encuadres periodísticos en seis diarios chilenos. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (135), 401-418.
- Habermas, J. (2009). *¡Ay, Europa!* trad. cast. JL López, P. Madrigal y J. Gil, Trotta, Madrid.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., & Tatham, R. (2006). *Multivariate data analysis*. Uppersaddle River.
- Hallin, D. & Mancini, P. (2004) *Sistemas Mediáticos Comparados. Hacer Editorial. Barcelona. 2004.*

- Hinton, P. R., McMurray, I., & Brownlow, C. (2014). *SPSS explained*. Routledge.
- Humanes, M. L., & Fernández, I. (2015). Pluralismo informativo y medios públicos. *Lainvolución de TVE en el contexto del cambio político (2012-2013)*. *Revista latina de comunicación social*, (70), 270-287.
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Journal of health communication*, 8(6), 513-528.
- Igartua, J. J., & Muñiz, C. (2004). *Encuadres noticiosos e inmigración: un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas*.
- Korpi, W. (1998). Power resources approach vs. action and conflict: On causal and intentional explanations in the study of power. *Power Resource ant the Welfare State: A Critical Approach*, 37-69.
- London, S. (1993). *How the media frames political issues*. Scott London.
- Maher, T. M. (2001). Framing: an emerging paradigm or a phase of agenda setting?. In *Framing public life* (pp. 99-110). Routledge.
- McCombs, M. (2005). A look at agenda-setting: Past, present and future. *Journalism studies*, 6(4), 543-557.
- McHugh, M. L. (2012). Interrater reliability: the kappa statistic. *Biochemia medica: Biochemia medica*, 22(3), 276-282.
- Mellado, C., & Van Dalen, A. (2014). Between rhetoric and practice: Explaining the gap between role conception and performance in journalism. *Journalism Studies*, 15(6), 859-878.
- Messner, M., & Distaso, M. W. (2008). The source cycle: How traditional media and weblogs use each other as sources. *Journalism studies*, 9(3), 447-463.
- Moreno, P. (2000). Los géneros periodísticos informativos en la actualidad internacional. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (5), 169-190.
- Napoli, P. M. (1999). Deconstructing the diversity principle. *Journal of communication*, 49(4), 7-34.
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., Levy, D. A., & Nielsen, R. K. (2018) *Reuters Institute digital news report 2018*.
- Pedhazur, E. J., & Schmelkin, L. P. (2013). *Measurement, design, and analysis: An integrated approach*. Psychology press.



- Pellegrini, S., & Mujica, M. C. (2006). Valor Agregado Periodístico (VAP): la calidad periodística como factor productivo en un entorno medial complejo. *Palabra Clave*, 9(1), 1.
- Powers, A., & Fico, F. (1994). Influences on use of sources at large US newspapers. *Newspaper Research Journal*, 15(4), 87-97.
- Powers, M., & Benson, R. (2014). Is the Internet homogenizing or diversifying the news? External pluralism in the US, Danish, and French press. *The International Journal of Press/Politics*, 19(2), 246-265.
- Prior, M. (2007). *Post-broadcast democracy: How media choice increases inequality in political involvement and polarizes elections*. Cambridge University Press.
- Reese, S. D., & Danielian, L. H. (1989). Intermedia influence and the drug issue. *Communication campaigns about drugs: Government, media, and the public*, 29-46.
- Reich, Z. (2009). *Sourcing the news: key issues in journalism—an innovative study of the Israeli press*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Semetko, H. A., & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of communication*, 50(2), 93-109.
- Shoemaker, P. & Reese, S. (1991) *Mediating the Message: theories of influences on mass media content*, New York: Longman.
- Scheufele, D. A., & Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of communication*, 57(1), 9-20.
- Soloski, J. (1989). Sources and channels of local news. *Journalism Quarterly*, 66(4), 864-870.
- Song, Y. (2007). Internet news media and issue development: A case study on the roles of independent online news services as agenda-builders for anti-US protests in South Korea. *new media & society*, 9(1), 71-92.
- Sunkel, G., & Geoffroy, E. (2002). Concentración económica de los medios de comunicación.: Peculiaridades del caso chileno. *Revista Comunicación y Medios*, (13), 135-150.
- Tuchman, G. (1978). *Making news: A study in the construction of reality*. New York: Free Press.

- Valenzuela, S., & Arriagada, A. (2009). Competencia por la uniformidad en noticieros y diarios chilenos 2000-2005. Cuadernos. info, (24), 41-52.
- Valida (2017). Boletín de circulación y lectura de diario y revistas primer semestre de 2017.  
<http://www.valida-chile.cl/categorias-estudios/boletines/>
- Van Dijk, T. A. (1980). Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso.
- Van Dijk, T. A., & Gal, G. (1990). La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información (pp. 21-260). Barcelona: Paidós.
- Zoch, L. M., & Turk, J. V. (1998). Women making news: Gender as a variable in source selection and use. Journalism & Mass Communication Quarterly, 75(4), 762-775.



© del artículo, los/as autores/as

Este texto está protegido por una licencia Reconocimiento [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre de compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)